

La Bandera

Toledo 1.º de Abril de 1909.

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Profesional.

Se publica los días 1.º, 10 y 20 de cada mes.

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al
Director.

No se devuelven los origi-
nales.

DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZ

COLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »

Pago adelantado.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelto: 25 cénts.

SUMARIO

De Enseñanza, por D. Esteban Granullaque.—Desde Ace-
ca, por Un traspunto.—Asociaciones de Maestros.—Poe-
sías, á la Sra. Salud Fernández, por varios.—Sección ofi-
cial.—Defunción, por D. A. S. Mascaraque.—De «El Faro
del Magisterio».—Noticias.—Aruncios.

DE ENSEÑANZA

III

LOS LOCALES Y EL MATERIAL ESCOLAR

(Continuación).

Vista la conveniencia y necesidad de una ense-
ñanza graduada, este problema trae otros no menos
importantes, cuales son la construcción de nuevos
locales y la suficiencia del material; respecto al
primero, es cierto que, los locales que hoy tenemos
en España no son admisibles ni en la actual orga-
nización escolar ni en la que se propone; esa con-
glomeración de niños en locales sin luz, sin venti-
lación, entre cuatro paredes estrechados, es un
vergonzoso dato que acusa nuestro atraso y nuestro
abandono. Estos lugares que son templos de reli-
gión, de inocencia y de cultura, no deben ser luga-
res de reclusión forzosa donde pierden salud y vida
los que dentro de ellos trabajan y elaboran el
porvenir de la Patria.

En la construcción de los nuevos locales que se
precisan han de hermanarse los dictados de la Hi-
giene con los de la Pedagogía; no tengamos en
cuenta los preceptos de una olvidando los de la otra,
tomemos un plan fijo, una orientación, hagámonos
cargo de ella, estudiémosla con cariño, no desma-
yemos ante los obstáculos, examinemos cuanto á
ella se refiera y entremos con decisión á practicarla,
no nos forjemos ilusiones contemplando los sober-
bios palacios en que Alemania y Suiza tienen insta-
ladas sus escuelas, arranquemos de estas naciones

la inmejorable organización y en cuanto á los lo-
cales adaptémoslos á nuestras necesidades y estado
económico, trabajando todos para que los que hoy
tenemos se transformen en otros sencillos, capaces,
higiénicos y dispuestos para una enseñanza gra-
duada sin perjuicio de que los que se construyan de
nueva planta vayan planeados atendiendo no á de-
talles de belleza y elegancia sino á un plan higié-
nico pedagógico concienzudamente pensado á fin de
que se adapte un tipo de construcción. Repasemos
el proyecto debido al exministro y sabio Dr. Cortez-
zo y sacaremos de su lectura muy provechosa doc-
trina que los vaivenes de la política ha enterrado
entre el polvo y los papeles.

¡Qué hermosos locales podemos admirar en los
talleres de las grandes fábricas! ¡Qué torrentes de
luz y de alegría penetra por sus grandes ventanales
vivificando y animando al trabajo á los obreros!
¡Qué horrenda impresión causa al contemplar en
estrechos y oscuros recintos á los pobres niños
que, trabajando constantemente no pueden respirar
el aire puro ni pueden ver sus rostros iluminados
por una luz esplendorosa como esa luz de gloria
que baña é ilumina la tersa frente de los puros
ángeles!

En España, por desgracia, una mal entendida
economía ha llevado siempre á nuestros goberna-
ntes á ser tacaños y miserables para todo aquello
que representa verdadero beneficio en el engrande-
cimiento de la nación; así, pues, vemos las escuelas
públicas, por las que el Estado dice pomposamente
que vela, desprovistas del indispensable material
científico que permita dar una enseñanza racional,
tanto en las escuelas primarias como en las profe-
sionales de donde salen los que más tarde han de
enseñar como á ellos les enseñaron.

La cantidad que hoy tiene asignada cada escuela
para proveerse de material, es sencillamente irriso-
ria y más cuando por todas partes son exigencias,
pero exigencias que vienen de aquellos que con-
templán el panorama pedagógico desde esa altura
á donde no llega la realidad tangible de los que no
descienden á este valle desolado para no verse
precisados á confesar el error de sus apreciaciones.

El mal de este problema está en la equivocada